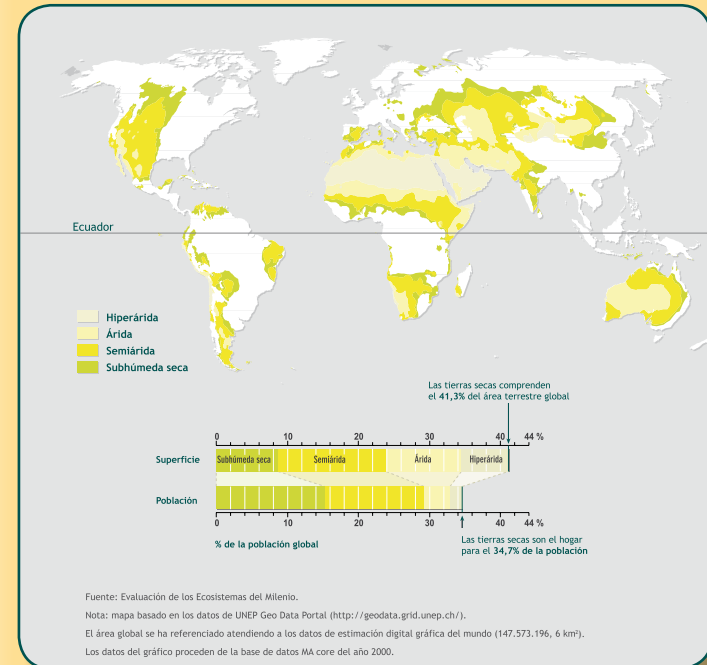




**Desertificación
y Pobreza**

Frenar el avance de la desertificación es una prioridad a la que la humanidad no puede seguir dando la espalda

La desertificación es un problema socio-ambiental que afecta a las poblaciones y las regiones secas de más de 110 países. Estas regiones suponen aproximadamente el 40% de la superficie terrestre y son el hogar de más de 2.000 millones de personas.



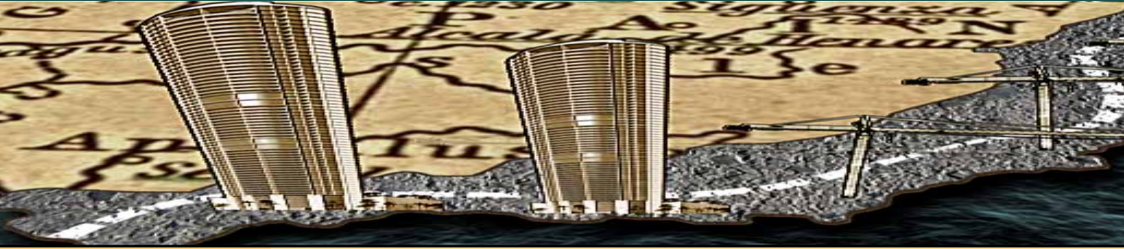
Las fotografías de este folleto proceden del banco de imágenes de la Fundación IPADE, iStockphoto y banco de imágenes del MEC.

Este material surge en el marco del Convenio IPADE-AECID destinado a la sensibilización, formación y movilización ciudadana respecto a la importancia y vinculación entre las tres cumbres ambientales de Naciones Unidas y las estrategias de lucha contra la pobreza.

www.fundacion-ipade.org/sostenibilidad

La desertificación es una amenaza grave para el bienestar de la población mundial, ya que afecta a la capacidad de las tierras secas para proveer a las personas de alimento, combustible y agua. Además, afecta a la identidad y diversidad cultural de las personas que habitan las tierras secas, ya que obliga a las poblaciones a migrar y a modificar sus estilos de vida tradicionales.

Causas de la desertificación



La desertificación es un fenómeno provocado por causas directas e indirectas.

Las causas directas que influyen en el proceso de desertificación son el cambio climático y la presión humana relacionada con:

- El sobrepastoreo, para la alimentación del ganado.
- La deforestación, por la extracción de madera y leña o la expansión de los pastos y de la agricultura.
- El manejo agrícola inadecuado (sobreexplotación de acuíferos y suelos, etc.)
- La industrialización (ej. minería), la urbanización y la construcción de infraestructuras.

Las causas indirectas que influyen en el proceso de desertificación son:

- La presión demográfica, ya que el aumento de la población incrementa la demanda de alimento y en consecuencia la carga que debe soportar el suelo para satisfacerla.
- La pobreza y la inequidad en la distribución de los recursos, que pueden provocar la sobreexplotación de aquellos recursos disponibles, como es el caso del suelo o el agua.

- La indefinición en cuanto a la tenencia de la tierra, que en muchos casos da lugar a su sobreexplotación por la inseguridad sobre la disponibilidad de este recurso a medio plazo. Los riesgos asociados a la titularidad de la tierra se incrementan en el caso de las mujeres a causa de la inequidad de género, ya que con frecuencia no se reconocen formalmente sus derechos de herencia y propiedad de la tierra.
- La globalización, que ha inducido la caída de los precios de los productos agrícolas y materias primas, favoreciendo políticas económicas y comerciales injustas.

Para frenar el avance de la desertificación es importante controlar las causas de origen humano.



Las poblaciones del Sur especialmente afectadas

La desertificación está afectando más intensamente a las poblaciones empobrecidas, debido a que sus opciones de desarrollo y su bienestar se encuentran estrechamente ligadas a la calidad de la tierra. De la tierra obtienen directamente el alimento y en ella se sustentan la agricultura, la ganadería y el sector forestal, actividades productivas que representan las principales fuentes de ingreso para las poblaciones más que se encuentran en una situación de vulnerabilidad.

La pérdida de suelo y de su productividad tienen un impacto especialmente negativo para las poblaciones empobrecidas, porque están excluidas de las redes comerciales y no disponen de recursos para proveerse de productos básicos. Tampoco disponen de recursos tecnológicos para hacer frente a esta situación y no cuentan con alternativas de desarrollo, que minimicen su dependencia directa del suelo.



Las consecuencias derivadas de la desertificación son:

- El incremento de la pobreza y el deterioro de la calidad de vida, por la pérdida de ingresos procedentes de la comercialización de productos agrícolas, ganaderos y forestales.
- Las migraciones forzosas en busca de medios de vida que garanticen el bienestar de la población.
- El agravamiento de la desnutrición por la falta de alimento, motivada por la disminución de la productividad agrícola y ganadera, debido a la degradación del suelo y las sequías.
- La pérdida de conocimientos tradicionales, ya que, la degradación de la tierra motiva su abandono y, en consecuencia, la pérdida de los estilos de vida tradicionales vinculados a la agricultura, la ganadería y la gestión de los recursos naturales (pastoreo, etc.).
- La aparición de conflictos por el acceso, control, uso y gestión de la tierra y el agua, recursos cada vez más escasos y codiciados.



La respuesta internacional



La comunidad internacional, preocupada por las consecuencias socioeconómicas y ambientales de la desertificación y con la intención de favorecer el desarrollo sostenible, promovió:

La Convención de Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación

A través de este acuerdo, 193 países se han comprometido a luchar contra la desertificación y mitigar los efectos de la sequía en los países afectados por sequía grave o desertificación, particularmente en África. Y, con este fin, se pretenden adoptar medidas eficaces, apoyadas por acuerdos de cooperación y asociación internacionales, que contribuyan al desarrollo sostenible en las zonas afectadas por la desertificación y la sequía.

Plan Estratégico Decenal 2008-2018

Con el fin de mejorar la aplicación de la Convención, en 2007 se puso en marcha “La Estrategia”, que pretende abordar los principales desafíos de la Convención: mejorar las condiciones de vida de las poblaciones afectadas, mejorar las condiciones de los ecosistemas afectados, incrementar la financiación, etc. Así como también, fomentar la implicación de los gobiernos en la lucha contra la desertificación.

IPADE participa en las cumbres de Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación, dando seguimiento al avance de las negociaciones, participando como organización observadora de la sociedad civil y realizando labores de incidencia sobre las Partes para que éstas integren en sus posicionamientos la relación existente entre la lucha contra la pobreza y la conservación del medio ambiente.

Necesidad de acción inmediata

A pesar de los esfuerzos realizados en el marco de la Convención, los resultados obtenidos están lejos de responder a las necesidades de las poblaciones afectadas.

La desertificación está agravando las condiciones de pobreza de muchas de las personas que habitan en las tierras secas y está provocando su migración hacia regiones más prósperas. De hecho, se estima que entre 1997 y 2020, unos 60 millones de personas abandonarán las zonas desertificadas de África subsahariana para desplazarse hacia África del Norte y Europa (CARI, 2005).

Las poblaciones afectadas por la desertificación no pueden seguir esperando soluciones y, por tanto, la comunidad internacional debe comprometerse y actuar de forma inmediata y eficaz para combatirla.



IPADE actúa

Conscientes de la importancia de combatir la degradación de la tierra, desde la Fundación IPADE, asumimos nuestra responsabilidad en la lucha contra la desertificación y promovemos en más de 30 países en desarrollo proyectos de cooperación que pretenden:

- Promover medios de vida sostenibles que contribuyan a la mejora, conservación y gestión adecuada de la tierra y los recursos hídricos.
- Mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables, reduciendo los riesgos ambientales para su salud, derivados de la degradación de los recursos hídricos y la degradación del suelo, la pérdida de biodiversidad y la dificultad de acceso a fuentes seguras de energía.
- Promover la equidad de derechos y oportunidades, así como favorecer la participación de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones respecto a la gestión de la tierra y los recursos hídricos.



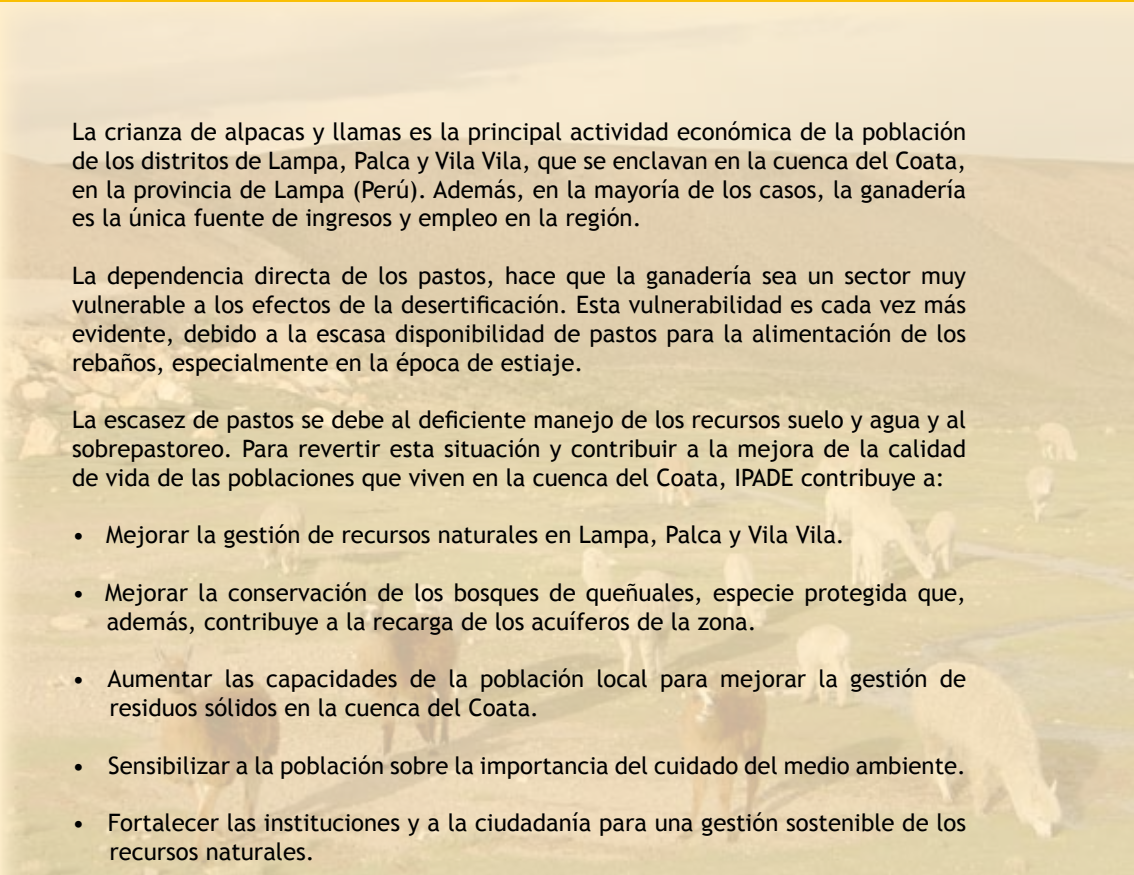
Gestión sostenible de los recursos naturales para la lucha contra la desertificación en la Cuenca del Coata, Región de Lampa (Perú)

La crianza de alpacas y llamas es la principal actividad económica de la población de los distritos de Lampa, Palca y Vila Vila, que se enclavan en la cuenca del Coata, en la provincia de Lampa (Perú). Además, en la mayoría de los casos, la ganadería es la única fuente de ingresos y empleo en la región.

La dependencia directa de los pastos, hace que la ganadería sea un sector muy vulnerable a los efectos de la desertificación. Esta vulnerabilidad es cada vez más evidente, debido a la escasa disponibilidad de pastos para la alimentación de los rebaños, especialmente en la época de estiaje.

La escasez de pastos se debe al deficiente manejo de los recursos suelo y agua y al sobrepastoreo. Para revertir esta situación y contribuir a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones que viven en la cuenca del Coata, IPADE contribuye a:

- Mejorar la gestión de recursos naturales en Lampa, Palca y Vila Vila.
- Mejorar la conservación de los bosques de queñuales, especie protegida que, además, contribuye a la recarga de los acuíferos de la zona.
- Aumentar las capacidades de la población local para mejorar la gestión de residuos sólidos en la cuenca del Coata.
- Sensibilizar a la población sobre la importancia del cuidado del medio ambiente.
- Fortalecer las instituciones y a la ciudadanía para una gestión sostenible de los recursos naturales.



En España, IPADE desempeña acciones de Educación para el Desarrollo sobre los efectos de la desertificación en las poblaciones empobrecidas de los países del Sur y sobre su impacto diferenciado en mujeres y hombres. Acciones dedicadas a:

Incidencia política: seguimiento de las cumbres de NNUU de Lucha contra la Desertificación.

Sensibilización: difusión de materiales divulgativos y celebración de los Días Mundiales de Lucha Contra la Desertificación.

Investigación: desarrollo de investigaciones y publicaciones técnicas sobre desertificación y pobreza.

Formación: Organización de jornadas y seminarios



Documental La Mar del Silencio

De las arenas del Sahara al paisaje enladrillado del primer mundo, el documental "La Mar del Silencio" narra el proceso de la desertificación en nuestra era, fenómeno planetario vinculado al cambio climático y a la sobre explotación de la tierra.

Una reflexión que entrecruza cuatro realidades planetarias, cuatro historias paralelas, que nos muestran el esfuerzo de los seres humanos por sobrevivir en un medio ambiente cada vez más hostil.

A través del hilo conductor de un programa de radio, "La Mar del Silencio" nos enseña, que todo, absolutamente todo, viene y vuelve a los suelos, que no hay rincón del planeta que aguante el ritmo de crecimiento y consumo al que tanto nos hemos aficionado. Necesitamos consumir menos, contaminar menos...porque menos, es más.



IPADE se posiciona a favor de...

Con la intención de evitar y minimizar los impactos de la desertificación sobre las poblaciones del Sur, y en el marco de las conferencias de Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación, IPADE apuesta por:

- La incidencia política en el ámbito internacional para el reconocimiento formal de las graves consecuencias que la desertificación está provocando en la calidad de vida de las poblaciones más afectadas de los países en desarrollo.
- El incremento de la financiación destinada a la lucha contra la desertificación en los países en desarrollo.
- La búsqueda de sinergias entre el manejo sostenible del suelo y los recursos hídricos, la lucha contra el cambio climático y la conservación de la biodiversidad.
- La transferencia de tecnología Norte/Sur y Sur/Sur, que contribuya a frenar y mitigar los impactos de la desertificación.
- La implementación de estrategias de lucha contra la desertificación, que favorezcan la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y reconozcan el papel de las mujeres como agentes claves en la gestión de recursos naturales, especialmente en el manejo sostenible de la tierra y el agua.

- El reconocimiento de los derechos de los pueblos trashumantes y las comunidades locales. Y la promoción de sistemas de gestión de pastos que maximicen la productividad de manera sostenible.
- La valorización del conocimiento y las prácticas tradicionales, que contribuyen a combatir la desertificación, combinando los métodos tradicionales de explotación de la tierra con tecnologías aceptadas y adaptadas al contexto local.
- La promoción de medios de vida alternativos al sector agrícola, para reducir así la presión sobre la tierra y la vulnerabilidad a la sequía.
- La sensibilización, movilización y la transformación social hacia un modelo de consumo más responsable, como herramienta fundamental para luchar contra la desertificación, a nivel individual y colectivo.
- La gestión comunitaria de los recursos naturales orientada a favorecer la generación de ingresos, la mejora de los ecosistemas locales y su capacidad de adaptarse a los cambios del clima.



IPADE

Fundación IPADE
C/Altamirano, nº 50 - 1º
28008 Madrid
Tel. 915448681
Fax 915432256

www.fundacion-ipade.org



Esta publicación forma parte del convenio 07-CO1-072 financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de la Fundación IPADE y no refleja necesariamente la opinión de la AECID